

EUSKAL-ERRIA ⁽¹⁾

Esta era la casa, este el hogar, este el pensamiento único y el afán constante del buen Antonio Arzácar.

Por su Euskal-Erria se sacrificó, por ella trabajaba sin descanso, pero con entusiasmo que rayaba en delirio.

¡El país euskaro, qué hermoso se ve á través de los sentidos versos del inspirado vate donostiarra!

La «Revista» fundada por el malogrado bascófilo Manterola, halló en Arzácar un aventajado continuador de la obra y en sus hábiles manos ha llegado á ser un monumento colosal de materias bascongada, con sus cincuenta y un volúmenes publicados y el cuarto de siglo de existencia.

Hoy la vestimos de luto por segunda vez para conmemorar, con sentimiento, la temprana muerte de un segundo director: modesto tributo que dedicamos á su memoria por su laboriosidad y su amor al bascuence.

Silatierra euskara llora á uno de sus preciarios hilos, la revista EUSKAL-ERRIA representación genuina del país, no se consolará nunca de haber perdido un alma entera en la persona del insigne y desgraciado bascófilo Antonio Arzácar.

ALFREDO DE LAFFITTE.

Qué pensamiento dedicaría al inolvidable Arzácar que no resultase una vulgaridad, de las estereotipadas para estos casos. ¡Pobre Antonio! No quiero ideas: quisiera en cambio saber expresar lo hondo del sentimiento por la muerte de un poeta que por su ternura y delicadeza, mejor simboliza el pueblo basco; la lira de Arzácar es un pedazo del corazón euskaro; sus versos se leerán siempre, porque allí están nuestros entusiasmos, nuestras penas y alegrías, y nuestros amores; todo aquello, en fin, que vale más en la vida.

PEÑA BORREGUERO.

(1) En la doble acepción de país y revista.—N. del A.